

Construcción de iniciativas de paz desde cooperativas colombianas: estudio de caso

Juan Fernando Álvarez R.¹

María Victoria Huertas de Mora²

Colombia ha sido un país signado por conflictos desde su constitución como República. Ello ha llevado a muchos pensadores a plantear la tesis de que esta Nación sufre de una suerte de gen violento que determina una propensión al conflicto como medio de articulación de los distintos intereses societarios. Sin embargo, en ningún momento se puede asumir la violencia como algo innato al ser humano y a las sociedades en donde él ejerce su existencialidad personal y social (Pérez). Por el contrario, los estudios del crimen apuntan a identificar que el conflicto se soporta en una continua presencia de distintas expresiones de injusticia social no resueltas.

En este contexto, cohabitan cooperativas que desarrollan iniciativas que contribuyen, con su accionar, a generar distintas formulas de paz. Quizá en Colombia podría hacerse un museo de la paz en medio de conflictos. Si fuese así, muchas cooperativas serían las reseñadas dada su larga historia de intervención en los conflictos en los distintos escenarios donde se han librado.

En este escrito buscaremos explorar algunas iniciativas de las cooperativas y su relación con soluciones de paz. Al respecto cabe señalar el papel de algunos de los actores en juego en los conflictos.

Las cooperativas colombianas comenzaron a gestarse desde inicios del siglo XX de la mano de una Ley que las fomentaba en la década de los treinta. En esa época existían aún resabios de guerras civiles por el poder político entre los dos principales partidos: el conservador y el liberal. En paralelo, el país estaba sumido en una profunda crisis económica caracterizada por la especulación y la carestía de alimentos.

En ese contexto, a las nacientes cooperativas se les fomentó con fines instrumentales para el desarrollo de la producción, el crédito,

¹ MsC. Economía social. Coordinador de investigación del Instituto de Economía Social y Cooperativismo de la Universidad Cooperativa de Colombia.

² MsC. Auditoría Contable. Investigadora del Instituto de Economía Social y Cooperativismo de la Universidad Cooperativa de Colombia.

la industria y el abaratamiento de la subsistencia. Quizá fue el primer rol impuesto a las cooperativas en una relación histórica con el Estado donde éste buscaba instrumentalizar la forma cooperativa a cambio de tratamientos diferenciados. Aunque la instrumentalización suponía que las cooperativas eran una solución única para los problemas que se buscaba resolver, en la práctica poco se hizo para atacar de forma estructural sus causas y poco se visibilizó el aporte de las distintas cooperativas en el ámbito local.

De manera que el primer actor en conflicto consigo mismo fue el Estado. El resultado fue una preponderancia de estímulos a la acción individual desarticulada, en un marco de normas sociales que reproducen conductas de búsqueda de beneficios sin pagar por ellos, de renuncia colectiva al cumplimiento de los marcos éticos y legales y de ausencia sistemática de provisión pública de bienes estatales.

En adelante, una multiplicidad de actores ha configurado escenarios de conflicto por la defensa de sus intereses. Por una parte la guerrilla, con idearios izquierdistas y acciones próximas a la autodestrucción del entramado social colombiano, los paramilitares como fuerza de choque que a la postre se convirtieron en actores que generaban violencia propia sin necesidad de combatir a nadie y actores ilegales del narcotráfico como fuerzas irregulares que presionaban a los campesinos a la producción y procesamiento de estupefacientes y por otro lado a las poblaciones de las ciudades a ser cómplices de su actividad.

En este escenario ha florecido la necesidad de cohesionar y solidarizar a la sociedad con iniciativas de paz y ello se potencia en la medida en que los lazos relacionales se construyen apelando a la sensibilización frente a lo que le ocurre a los ciudadanos. De manera que la paz se ha repensado desde la sociedad civil, organizada muchas veces en cooperativas, como un proceso de articulación y emancipación contra la devastación que genera la condición a la destrucción por parte de los actores del conflicto colombiano. Algunas veces estas iniciativas fueron fomentadas por el Estado, otras veces surgieron por iniciativa propia de líderes sociales y en otras por la acción de iglesias, sindicatos y ONG's.

Un caso ejemplar, en la década de los cincuenta, se gestó en uno de los movimientos cooperativos de ahorro y crédito que más incidencia tuvo en la consolidación de organizaciones cooperativas

en territorios en los que no llegaba el Estado ni la empresa privada, y en momentos donde la desigualdad generaba que sólo el 20% del producto interno bruto llegase al 80% de las comunidades más pobres del país (Arbeláez, 2007). Hacia fines de los años cincuenta este movimiento creó la Unión Cooperativista Nacional -UCONAL- y su contribución a la generación de paz en territorios tradicionalmente en conflicto se forjó a partir de la generación de capital social en muchas comunidades donde antes de la creación de las cooperativas había una débil organización cívica, una escasa formación de economía de la cooperación, manejo de los créditos y de ahorro, la generación de marcos para la integración y de medidas institucionales como el desarrollo de leyes que favorecían la actividad que emprendían las cooperativas. Años después, varias organizaciones fomentadas desde esa época sobreviven y cumplen algunas de los requisitos que fundamenta el profesor John Sudarsky (2004) en la explicación que realiza sobre la correlación entre mayor nivel de capital social y menor influencia del conflicto en varias zonas del país.

Por otra parte, en la década de los sesenta se configuró un conglomerado cívico para la paz en la Provincia del Guantán en el Sur del Departamento de Santander, ubicado en la zona noroccidental del país. Las cooperativas participantes desarrollaron actividades económicas en zonas con altos índices de pobreza con los auspicios de la Iglesia Diocesana de San Gil y lograron contribuir a la gestación de acuerdos entre contendores político partidistas del entonces partido Liberal y partido conservador bajo estrategias en las que se privilegió la provincia como unidad de desarrollo, la organización de la población en organizaciones comunitarias, la formación de líderes naturales y la organización de un movimiento social capaz de comprometerse en el proceso de fortalecimiento de las comunidades (Bucheli, 2007).

Otros casos se desarrollaron a partir de las familias guardabosques que incentivadas por el Estado lograron la sustitución de cultivos ilícitos y en otros casos de inserción de actores armados ilegales en pro de la paz a través de actividades productivas.

También cabe destacar las experiencias del Urabá Medio en la década de los noventa (Barreto, 2008) donde campesinos se declararon neutrales frente al conflicto entre la guerrilla y los paramilitares y generaron Comunidades de Paz apelando en muchos

casos a la organización cooperativa como sostén económico de la acción cívica y dotando a las comunidades de bienes públicos como educación, salud, vialidad y vivienda a través de ésta y su acción voluntaria.

Por otra parte en la década de los noventa, en el Departamento del Cauca, la Cooperativa de las productoras artesanales del gusano de seda, cuyos miembros se organizaron para resistir a las indebidas presiones para la venta de sus tierras por parte de los capitales ansiosos de tomarlas y hacer extensivo el cultivo de la caña de azúcar, logró negociar la paz. En sus inicios sus miembros eran mujeres viudas por la violencia, propietarias de mini parcelas agropecuarias y lograron generar paz a partir de la producción de morera y del cultivo de gusano de seda, para solventar sus múltiples necesidades y enfrentar y encauzar un diálogo con los insurgentes y demás grupos armados ilegales que las asediaban.

Por último se debe mencionar una cooperativa que comenzó a gestarse en la primera década del presente siglo en la ciudad de Buenaventura proveniente del fomento sindical de los trabajadores portuarios de esa ciudad, quienes en un contexto donde sus trabajadores buscaban mejores condiciones laborales lograron implementar la política de la concertación de compensaciones con los contratantes estableciendo rangos por encima de los que ofrecen otras organizaciones laborales e incluso otras cooperativas de la zona.

Esta concertación fue lograda a partir de su actividad sindical, de organización cooperativa y de acceso a las Directivas de la empresa contratante. De manera que la cooperativa logró influir en la orientación del mercado laboral y en la mejora de las condiciones de vida en una zona propicia para los conflictos. En este caso, como en los otros, sería más propicio identificar la incidencia a la paz por medio de lo que han evitado en términos de conflicto. Cabría citar un sinnúmero de experiencias, más unas notas no serían suficientes para desarrollar el andamiaje de resultados de paz y de mitigación de la guerra en una sociedad y en un país aún en conflicto.

No importando en qué contextos se desarrollan estas experiencias ni su dimensión, notamos cómo los asociados de estas organizaciones se responsabilizan frente a su realidad y la forma como operan en conjunto para procurar bienestar.

En estas experiencias se han generado bienes públicos no estatales, se han creado reglas de intercambio con eficiencia económica y la sociedad civil no solo se ha fortalecido, sino que participa y co-produce políticas públicas en ambientes tradicionalmente hostiles, muchas veces creados con fines instrumentales. Por tanto, la paz es un proceso práctico que se reproduce generando bienestar en la comunidad, aceptándola e imbricándola como elemento generador de soluciones y no como ente receptor de dádivas clientelistas.

Bibliografía

Arbeláez, Luis (2007). El capital social generado por Uconal en comunidades urbanas y rurales de Colombia. *Revista Cooperativismo y Desarrollo* No.91, pp. 122-132.

Barreto, Miguel (2008). “El Laboratorio de Paz del Cauca/Nariño: ¿una salida indígena para la paz en Colombia?” Memorias del I congreso de ciencia política, Universidad de los Andes.

Bucheli, Marietta (2004). “¿Cuál es el modelo de desarrollo, gestado por una comunidad en Colombia, que produjo una estructura cooperativa, asociativa y educativa desde 1960?” Red UniRcoop.

Pérez Valencia, Gonzalo (2004). La economía solidaria como estrategia en los procesos de paz. En <http://www.redelaldia.org/IMG/pdf/0019.pdf>

Sudarsky, John (2004). Logro y Capital Social: Las llaves del Desarrollo Económico y Social. *Anales de la Universidad Metropolitana* Vol. 4, N° 1 (Nueva Serie), pp. 203-217.